

# Desarrollo de competencias emocionales. Una mirada desde la educación literaria

Héctor Julio Cortázar Lemos<sup>1</sup>  
Pontificia Universidad Javeriana, Cali

Recibido: 2 de agosto de 2016. Revisado: 5 de octubre de 2016. Aceptado: 20 de enero de 2017.

## Resumen

La formación literaria como herramienta de gran valor para el desarrollo de competencias emocionales, es el eje central de este artículo. En él se esboza una propuesta basada en una selecta bibliografía que permite indagar aspectos como el valor de las emociones, la formación de las emociones en el aula de clase, el papel formativo de las emociones en la escuela, los aportes de la literatura infantil y juvenil a la formación de las emociones y de cómo las emociones influyen en la creación literaria. Finaliza con una mirada a los planteamientos de los ministerios de educación nacional y de cultura de Colombia, en los documentos oficiales de estándares en lenguaje y competencias ciudadanas y la estrategia "Leer es mi cuento", como sustento legal para plantear una propuesta que busca llevar a la práctica en forma más humanizante, la formación literaria en las aulas de clase colombianas.

**Palabras clave:** emociones, formación literaria, competencias ciudadanas, inteligencia emocional.

Puede citar el presente artículo así: Cortázar, H. J. (2017). Desarrollo de competencias emocionales. Una mirada desde la educación literaria. *Revista Ciencias Humanas*, 14, 93-104.

---

1 Licenciado en Literatura e idiomas. Especialista en Desarrollo Intelectual y Educación. Especialista en Edumática. aspirante al título de Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos, de la Universidad de San Buenaventura Cali. Docente universitario en expresión oral y escrita de la Pontificia Universidad Javeriana, Cali. Directivo Docente en la ciudad de Santiago de Cali. Correos electrónicos: [hjortazar@gmail.com](mailto:hjortazar@gmail.com); [hjortazar@javerianacali.edu.co](mailto:hjortazar@javerianacali.edu.co)

# Development of emotional competence. A look from the literary education

## Abstract

The focus of this article is literary training as a valuable tool for the development of emotional skills. It consists of a proposal based on a selected bibliography facilitating areas of research on aspects such as the value of emotions, formation of emotions in the classroom, the educational role of emotions in school, contributions made by children's and young people's literature in shaping emotions, and how emotions influence literary creation. It concludes with a review of the approach of the Colombian Ministries of National Education and Culture, in official documents of standards in language and citizenship skills, and the strategy "reading is my story", as a legal basis for putting forward a disturbing proposal, which seeks to put into practice literary formation in Colombian classes in the most humanizing way possible.

**Keywords:** emotions, literary education, citizenship skills, emotional intelligence

## Introducción

El presente escrito es una mirada al papel formativo de la literatura y pretende dar respuesta al interrogante de cómo se fomentan competencias emocionales a través de la formación literaria en estudiantes de básica y media en Colombia mediante la indagación de elementos que permitan al niño y al joven potenciar unas mejores competencias relacionales consigo mismo y con las personas de su entorno.

La búsqueda se inicia con una mirada bibliográfica a autores que han tratado ampliamente el tema de la formación en competencias emocionales como elemento esencial en las relaciones del ser humano y finaliza con la revisión de los estándares básicos planteados por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, principalmente en las áreas de lenguaje y competencias ciudadanas, modelos que presentan estas últimas como el resultado de una alta inteligencia emocional (IE).

El papel formativo de la literatura es superior al de generar un simple gusto por la lectura o al de los aportes de diferentes autores. La literatura genera valores y es una fuente interminable de saberes que le permiten al ser humano acercarse a la felicidad a través del mejoramiento de sus relaciones con los demás.

## De las emociones

*Enojarse es fácil, pero enojarse en la magnitud adecuada, con la persona adecuada, en el momento adecuado es cosa de sabios*

ARISTÓTELES (384 A. C. - 322 A. C.)

Las emociones son propias de la naturaleza humana y aunque Aristóteles ya disertaba acerca de emociones como el enojo, solo hasta finales del siglo XX este fundamental aspecto llegó a tener un tratamiento científico cuando los escritos de Mayer y Salovey centraron la atención en la forma de procesamiento de

la información emocional y Daniel Goleman difundió por el mundo sus planteamientos en cuanto a la necesidad de educar las habilidades emocionales. Estos estudios abrieron el camino para lo que hoy se conoce como desarrollo de competencias emocionales.

## Las competencias emocionales

Las competencias emocionales son las capacidades necesarias para responder constructivamente ante las emociones propias y las de los demás (Chaux, 2004).

Para Pacheco (2002) la inteligencia emocional tiene cuatro grandes componentes:

**Percepción y expresión emocional:** reconocer de forma consciente nuestras emociones e identificar qué sentimos y ser capaces de darle una etiqueta verbal.

**Facilitación emocional:** capacidad para generar sentimientos que faciliten el pensamiento.

**Comprensión emocional:** integrar lo que sentimos dentro de nuestro pensamiento y considerar la complejidad de los cambios emocionales.

**Regulación emocional:** dirigir y manejar las emociones tanto positivas como negativas de forma eficaz.

Un concepto que surge de los múltiples estudios sobre inteligencia emocional es el de actitud empática, como la capacidad individual de "meterse en los zapatos del otro" y entender sus emociones. Indudablemente, poseer elementos que permitan identificar las propias emociones, facilita su manejo adecuado ante las situaciones que la cotidianidad trae consigo. Solo cuando la persona tenga la capacidad de conocer y manejar sus propias emociones, estará equipada para identificar las emociones de los demás y podrá hablarse de un elemento esencial en la inmensa red de buenas relaciones del ser humano: la actitud empática.

Un elemento esencial para la resolución de problemas sencillos es el manejo de la lógica

emocional. Sin embargo, las relaciones entre los individuos son en su mayoría complejas, en especial cuando en ellas intervienen emociones fuertes y es cuando se requiere una adecuada orientación para descubrir soluciones certeras. "Cuando los niños practican cómo descubrir soluciones para sus problemas, establecen vías de comunicación entre la porción emocional y lógica del cerebro" (Shapiro, 1997, p. 91)

Es evidente la necesidad de respaldar el lugar de las emociones en el ámbito educativo, en el que confluyen seres emocionales en un espacio pequeño llamado salón de clase, que tratan de establecer relaciones guiados por una persona mayor que a menudo tiene otro tipo de intereses, otras ilusiones y otras expectativas de vida. Entender las emociones propias y ajenas es una tarea necesaria para la comprensión de las acciones racionales del ser humano. Educar las emociones es una labor inaplazable para el aula de clase.

La capacidad intelectual de un niño o un joven es importante para la adquisición de conocimientos propios de las ciencias. Sin embargo, estudios sobre IE. confirman que este tipo de conocimiento no garantiza el éxito en la vida. Solo la capacidad de llevarse bien con su entorno le brindará más posibilidades de satisfacción y aceptación para moverse apropiadamente en el mundo social que lo rodea. Las emociones configuran el accionar del mundo entero.

"Las habilidades sociales reducen comportamientos problemáticos en el aula y además, contribuyen a la autoestima, empatía y la solución de problemas interpersonales" (Garaigordobil, 2014)

Las emociones afectan otra serie de factores relacionados con la vida, el acto emocional es capaz de "robarle" a la persona toda su energía del momento actual y posteriores al suceso emocional, al punto de alterar elementos como

la atención y la concentración, lo que conlleva a pérdida de memoria; la salud y el bienestar personal se ven afectados, si estos actos emotivos no son adecuadamente manejados, la calidad de vida de la persona se comenzará a ver disminuida.

Las competencias emocionales hacen referencia a un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, procedimientos y comportamientos que permiten comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales (Navas, 2010, p. 462). La educación emocional requiere ser exaltada en la escuela ya que ella permite prevenir situaciones que afecten el bienestar del estudiante.

Tradicionalmente la escuela ha sobrevalorado los aspectos racionales que permiten la acumulación de conocimientos, es importante recordar que solo después de la segunda mitad del siglo XX, se presentó un giro en la manera de ver y estudiar la inteligencia humana y en este viraje la escuela no puede verse relegada.

## El papel formativo de la literatura en la escuela

*Digamos que existen dos tipos de mentes poéticas:  
una apta para inventar fábulas  
y otra dispuesta a crearlas.*

GALILEO GALILEI

Pensar en una educación que disminuya los conflictos de la humanidad y enseñar que la no violencia es el camino para solucionarlos, es una ardua tarea que la educación no debe aplazar. Para lograrlo, es importante dar un giro en el modo de trabajo ayudados por uno de los elementos culturales más importantes de la escuela a lo largo de su historia: la literatura. Esta disciplina es un excelente elemento de mediación cultural que brinda elementos insospechables para la formación integral del estudiante. Más allá de sembrar en los estu-

diantes una tradición lectora, la enseñanza de la literatura busca engalanar su dimensión humana mediante actividades que le permitan conocer nuevos mundos, exciten su creatividad y lo lleven a soñar con mundos más allá de su entorno inmediato.

Una pedagogía de la lectura literaria debe apuntar a que el estudiante no solo lea las líneas explícitas, sino que profundice en los contextos en que se mueve el texto escogido, para llevarlo a hurgar en las profundidades de la obra, de sus personajes y de su autor. Esto le permite el ejercicio atrevido de juzgar y valorar no solo acciones, sino también emociones y sentimientos, elementos propios de la esencialidad del ser humano.

Las diversas relaciones entre grupos, etnias y religiones, han sido temáticas abordadas por la literatura a lo largo de la historia y la manera como los protagonistas han encarado esas situaciones se ha convertido en material inagotable de las tramas de toda la genialidad literaria de la humanidad. Desde la Biblia, pasando por los grandes dioses de la épica griega, hasta los recordados y amados personajes humanizados del mundo de las fábulas, se mueven en diferentes ámbitos que se entrelazan gracias a la capacidad humana de comunicar sus ideas, emociones y sentimientos.

En la riqueza comunicadora de la literatura radica el gran aporte a los valores que este arte hace a la humanidad: su interpretación, la puesta en común de los valores y antivalores que proyecta la obra sobre los cuales se cruzan las angustias, las alegrías, los sueños, las esperanzas, los engaños y los desengaños, todo lo cual lleva al lector a involucrase emocionalmente con algún personaje y a tomarlo de ejemplo para sobrevivir en las angustias que el mundo competitivo de hoy exige.

## Los aportes que la literatura infantil hace a la formación de las emociones en los niños

*La virtud, el estudio y la alegría  
son tres hermanos que no deben vivir separados.*

VOLTAIRE

El amor, las aventuras, los juegos y las emociones de los personajes de los cuentos, la poesía y las fábulas, son una cantera inagotable de educación emocional para los niños. Por esta razón, la literatura infantil se basa en las situaciones cotidianas de la vida de los infantes, de tal manera que se les facilite establecer nexos con su diario vivir.

Cervera (1989) plantea que la literatura infantil estrecha los vínculos entre lo que se lee y lo que el niño vive diariamente, relación que le permite la adquisición de saberes sociales para su vida, le direcciona los modos de actuar frente a situaciones de la cotidianidad y le da facultades para interpretarlas y así efectuar un modelamiento en su vida emocional, lo que Bortolussi llama el "factor edificante del yo".

La formación en valores cultiva en él su inicial existencia, genera estímulos en la etapa crucial de su formación, lo inicia en el conocimiento de sí mismo, de su ser individual y de su ser social. Los aprendizajes en esta etapa se consolidan de manera más profunda en la medida en que se fomenten adecuadamente y de manera progresiva. En este punto la literatura infantil tiene un fértil terreno para cultivar.

Las relaciones humanas están basadas en un modelo de convivencia construido en una sobre una pirámide de valores y creencias, formas organizativas, sistema de relaciones, pautas de comportamiento, necesidades para la resolución de conflictos, expectativas personales y sociales. No es posible vivir sin convivir, pues forma parte de la naturaleza humana. Este modelo de convivencia ha sido tomado por la

literatura infantil –en especial la fábula– como temática central de sus líneas.

Aunque en principio la fábula no fue concebida para niños por su alto contenido filosófico, esta ha sido endosada a la literatura infantil gracias a su fácil adaptación al lenguaje de los niños y la gran aceptación que tienen en el mundo infantil las historias de sus personajes.

Por su parte, los cuentos implican gran beneficio para la formación emocional de los niños, toda vez que lo confrontan con varias realidades de su edad, como los miedos. Frente a estos, los cuentos le permiten adquirir seguridad. El cuento llama la atención del infante porque sus tramas y desenlaces le permiten vivir momentos divertidos, estimulan la imaginación y fortalecen su capacidad intelectual, pero ante todo su capacidad emocional.

Narrar cuentos ha sido durante mucho tiempo una estrategia metodológica utilizada en el ámbito escolar y escribir historias cortas o finales a cuentos inconclusos es una herramienta fundamental para el desarrollo no solo de la creatividad, sino también para modelar emociones. Estas actividades les ayudan a aprender muchas de las capacidades emocionales que requieren para su desarrollo afectivo. La vida de los niños debe ser un mar de buenas aguas en el que la fantasía, las apariciones mágicas y los héroes no pueden faltar. Estos elementos son los protagonistas de los cuentos de hadas, espacio en el que los menores pueden encontrar alternativas de solución a algunas de sus problemáticas emocionales, como los celos, los miedos, la tristeza y la infaltable muerte.

## De los aportes de la literatura en la formación de las emociones juveniles

*Un hombre puede ser destruido,  
pero no derrotado*

ERNEST HEMINGWAY

Las relaciones humanas se basan en la comunicación. El cuerpo humano se expresa en su totalidad, ya sea mediante la palabra o mediante los gestos. Potencializar esas formas comunicativas en los jóvenes es una responsabilidad que la escuela debe asumir con entereza e implica motivar de diversas formas para que los estudiantes desarrollen las mejores habilidades comunicativas que les permitan expresar adecuadamente sus emociones e integrarlas en la construcción de su identidad.

Durante la la pubertad y la adolescencia, la persona requiere una orientación especial para identificar y valorar las diferencias entre los diversos grupos humanos, de tal manera que elementos como la convivencia pacífica se conviertan en parte integral de su proyecto de vida.

Expresar las propias ideas y sentimientos, permanecer en contacto con los demás, conocer otras culturas e integrarse cada vez más y mejor a la sociedad, solo se logra cuando se explora la posibilidad de conocernos a nosotros mismos y a los demás. Esta exploración es posible gracias al más grande descubrimiento que ha hecho el hombre a lo largo de toda su historia: el lenguaje. En efecto, este nos faculta para "comunicarnos, apropiarnos del mundo y aprender cada vez más" (Ministerio de Educación Nacional, 2003).

La educación literaria debe estimular en los jóvenes no solo el deseo de leer, también debe dirigirse a la búsqueda del camino hacia la constitución de su ser individual, social y cultural. La lectura debe habilitar al joven para establecer vínculos emocionales con el texto, de tal manera que lo lleven a fortalecer los valores éticos que la actual y la futura sociedad requieren. La lectura literaria debe convertirse en herramienta fundamental en la formación de la personalidad del adolescente,

orientar su cosmovisión y modelar su actuar en el entorno inmediato.

La esencia del ser implica mantener una relación con sus pares y con su medio circundante. Esta relación implica que pese a las diferencias generacionales o relacionadas con el estrato social o cultural, la ideología o la religión, todos tenemos la misma naturaleza, la cual encierra deseos, angustias, miedos, amores y desamores que cada individuo maneja de manera distinta, pero que en la medida en que se modelen esas emociones, la convivencia en el mundo podrá ser más placentera para todos.

El ser humano es un sujeto hecho de palabras. La palabra le permite vivir emociones, revivirlas y hacerlas sentir a los demás. Una experiencia vivida, una anécdota son elementos de la cotidianidad que merecen ser contados y ellos sacian la necesidad de ser escuchados y de escuchar. Este es un verdadero potencial para formar emociones por medio de la literatura, pues con los relatos reales o fantasiosos se pueden derribar los muros que separan a la sociedad.

La obra literaria es un momento de esplendor del acto comunicativo, cada línea lo que transmite es ese deseo de encuentro entre un emisor, que desea expresar sus emociones y sentimientos sobre la realidad y un receptor que está dispuesto a escucharle, pero también a manifestarse, a increparle a aportarle sus vivencias y experiencias; es en ese acto dialógico, que escritor y lector se fortalecen y enriquecen a la humanidad.

La formación literaria desarrolla en los niños y jóvenes habilidades expresivas de gran valía y les brinda una gama amplia de herramientas en cuanto a estilo y riqueza lexical, herramientas que integrará a los modos de expresión de sus vivencias y sentimientos fortaleciendo así las bases de su competencia comunicativa y sobre todo emocional (Cuadro 1).

**Cuadro 1**  
Emociones recurrentes de algunos autores y su influencia en las obras literarias

Autor	Emociones recurrentes en su vida	Características de su obra	Sucesos generados
José Asunción Silva Colombia (1865 - 1896)	Desde niño se mostró triste, tímido e introvertido. Soledad, angustias económicas	Obra de textos lúgubres, de mucho misterio; un mar de infinitos pensamientos llenos de dolor.	Suicidio. El poeta se dispara en el corazón
Paul Celan Aleman de origen judío (1920 - 1970)	Delirios Depresiones Traumas	Su temática recurrente es acerca de la muerte y la destrucción generada por la guerra. Igualmente, sus obras son el reflejo de una búsqueda constante por la comprensión de su propio yo.	Suicidio. Se arroja al río Sena
Ernest Hemingway Estados Unidos (1899 - 1961)	Carácter depresivo. Alcohólico. Escepticismo extremo. Nostálgico	Su obra refleja constantemente elementos trágicos, seres enfrentados a situaciones de peligro y de muerte: soldados, matones, toreros, boxeadores, cazadores, entre otros. Su obra combina elementos como la acción, la nostalgia, el escepticismo. En sus relatos confluyen la dura cotidianidad con la poesía.	Suicidio se dispara con una escopeta

## Las emociones influyen en la creación literaria

*Gracias a la vida que me ha dado tanto,  
me ha dado la risa y me ha dado el llanto.  
Así yo distingo dicha de quebranto*

VIOLETA PARRA

Goleman (1996) plantea que del tratamiento que demos a nuestras emociones depende en gran medida el éxito. La historia ha demostrado cómo personas exitosas o con una alta inteligencia lógica, pero sin un adecuado control emocional pueden llevar su vida al fracaso. La historia de la literatura muestra cómo las

emociones vividas por diferentes autores se ven reflejadas en sus escritos. Este sería otro elemento de análisis en la formación emocional de los estudiantes, sobre todo en los grados superiores en los que los alumnos sufren por no encontrarse a sí mismos o sentirse incomprendidos.

Muchas son las reacciones que el impulso emocional puede generar, reacciones que, como lo plantea Goleman (1996), son el efecto de la manera como la respuesta lógica se ve inhibida frente a un suceso en particular. Es posible que algunas respuestas emocionales no tengan demasiada trascendencia en el trasegar de la vida, pero muchas marcan la existencia del ser humano al punto de que incluso su producción intelectual esté impregnada de esas respuestas.

Las respuestas emocionales no siempre son positivas. Muchas de ellas generan grandes inconvenientes en la vida cotidiana de los

cuales los escritores, por su naturaleza humana, no pueden escapar. Es importante que los docentes de literatura tengan en cuenta este aspecto, ya que para la adecuada orientación se hace necesario generar "una voz de alerta", pues muchas de las obras literarias están impregnadas de respuestas emocionales fallidas que si no se tratan adecuadamente en el aula pueden llevar a los estudiantes a tomar caminos equivocados frente a la formación emocional que se pretende.

La respuesta emocional más grave es atentar contra la propia vida. En la historia de la literatura muchos autores han tomado esta trágica decisión, incluso han sido categorizados en el "club de los escritores suicidas". Otros no llegan a este punto extremo, pero en sus obras se reconocen los rasgos angustiosos de su vida. A manera de ejemplo, para ilustrar la alerta que se pretende generar en esta propuesta, se presentan a continuación algunos de estos casos (Cuadro 2).

**Cuadro 2**  
Rasgos angustiosos de la personalidad de algunos escritores

Autor	Emociones recurrentes en su vida	Características de su obra	Sucesos generados
Miguel de Cervantes España (1547 - 1616)	De adolescente era tímido y tartamudo. Angustias económicas. Desolación Baja autoestima	La obra del Quijote, un hombre con muchos sueños, pero pobre, con muchas historias de fracaso, al igual que Cervantes la mala suerte era su inseparable amiga	Su vida transcurrió en la pobreza, llena de fracasos domésticos y profesionales. Las zozobras del poder fueron sus más fervientes compañías. Estuvo preso injustamente.
Horacio Quiroga Uruguayo (1878 - 1937)	La trágica muerte fue su fiel compañera: su padre murió en un accidente, su padrastro y su primera esposa se suicidaron. Mata accidentalmente a su mejor amigo.	Sus personajes se movían en contextos marcados por la hostilidad y la bárbara desigualdad, escondidas detrás de la apacibilidad de la naturaleza	Suicidio. Bebió un vaso con cianuro en el Hospital Sufría de cáncer de próstata.



Autor	Emociones recurrentes en su vida	Características de su obra	Sucesos generados
Violeta Parra Chile (1917 - 1967)	Estados de ánimo depresivos. Se sintió indiferente para su pueblo. El final de una relación amorosa.	Su obra es el reflejo de la realidad social chilena, atestada de desigualdades económicas. Predominan en sus temas la vida de las comunidades mineras y las explotaciones agrarias. Los dolores y las alegrías de su vida alientan se amalgaman en versos entre lo humano y lo divino.	Suicidio Tras varios intentos fallidos, la canta-autora se suicida a los 49 años.

## La escuela y la formación en inteligencia emocional

*La timidez es una condición ajena al corazón,  
una categoría, una dimensión  
que desemboca en la soledad*

PABLO NERUDA

Históricamente, la escuela ha favorecido los aprendizajes propios del intelecto humano y dejado en un segundo plano aquellos elementos que tienen que ver con lo valorativo, lo estético y en particular lo emocional.

El aprendizaje de las ciencias en el aula debe estar acompañado de herramientas para desarrollar las competencias emocionales de los estudiantes, lo cual exige una exploración de los aspectos intra e interpersonales, lo que permite un entrenamiento constante en la resolución de conflictos, pues si estos no son adecuadamente tratados, pueden alterar la convivencia pacífica en el entorno escolar, con el peligro de la adopción de formas violentas para solucionar los conflictos.

No todos los problemas de convivencia en las instituciones educativas pueden considerarse

violentos. Se dan, por ejemplo, las agresiones verbales y las burlas, estas últimas son consideradas conductas antisociales que van en detrimento del buen ambiente en la escuela. Estos comportamientos son los insumos para llevar a cabo un trabajo de alfabetización emocional con los estudiantes.

Debemos valorar igualmente el intelecto y la afectividad, concederles la misma importancia. Nuestros éxitos personales y profesionales, nuestra felicidad, dependen de ambas capacidades (Maya, 2014).

## Del fortalecimiento de las competencias emocionales en las instituciones educativas de Colombia

*Leer es mi cuento*

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL DE COLOMBIA

Una gran preocupación de la comunidad educativa actual (padres, maestros) y de la sociedad en general, es el incremento de casos de violencia en los entornos cercanos a los niños y jóvenes. El Ministerio de Educación de Colombia (MEN) como ente orientador de

las políticas educativas en el país, no puede mostrarse ajeno en la búsqueda de alternativas que permitan desarrollar conductas para una mejor adaptación de los estudiantes a su entorno social. Por esta razón, ha incluido en varios documentos de su política educativa las llamadas competencias ciudadanas.

En el documento No. 3 Estándares básicos de competencias en lenguaje, matemáticas, ciencias y ciudadanas el MEN plantea toda una gama de valores, actitudes y competencias emocionales que el estudiante debe fortalecer en su paso por la escuela. Zubiria (1998) la llama "aprehendizajes"; es decir, todo lo que se hace con lo aprendido durante la vida estudiantil, desde el conocimiento del propio ser, el buen trato y respeto hacia los demás, hasta consolidar proyectos que redunden en el bienestar de la comunidad.

En ese documento se esboza que las competencias ciudadanas requieren el concurso de conocimientos, competencias comunicativas, competencias cognitivas, competencias emocionales y competencias integradoras. Fortalecer la relación entre estas competencias implica un trabajo especial, serio y responsable por parte de los docentes, en la búsqueda de una paz que redunde positivamente en la vida de la comunidad educativa.

Gran parte de la competencia comunicativa que se adquiere en la escuela es por medio de la literatura. Su papel no solo se debe centrar en estimular el goce literario, sino también desarrollar competencias relacionadas con la afectividad del niño o del joven. La práctica literaria en el aula está enriquecida con una multitud de actividades que hacen posible no solo descubrir al autor y su obra sino también desarrollar competencias que "toquen emocionalmente" al estudiante. El documento del MEN, sobre competencias ciudadanas brinda una variedad de posibilidades indagatorias para el aula de clase que permiten desarrollar en el área de lenguaje esas competencias:

- *Competencias emocionales*: ¿cómo se sentían los personajes en la historia? ¿Cómo expresaban sus emociones? ¿Podieron controlar sus emociones? ¿Cómo lo lograron?. Si no lo lograron, ¿qué hubieran podido hacer mejor?
- *Competencias comunicativas*: ¿los personajes sabían escucharse? ¿Podían decir lo que pensaban y sentían? ¿Cómo lo hacían?
- *Competencias cognitivas*: ¿cuál es el punto de vista de cada uno de los participantes? ¿Qué consecuencias pueden tener sus comportamientos? ¿Qué alternativas tendrían para mejorar la situación? (Chaux, Lleras y Velásquez, 2004).

La clase de literatura debe propiciar espacios para que el estudiante confronte situaciones vividas en su entorno, con las presentadas en los textos literarios mediante preguntas como:

- ¿Se ha presentado alguna vez esta situación en mi familia o en mi comunidad?
- ¿Cómo me he sentido en esa situación?
- ¿Cómo he reaccionado frente a esa situación?
- ¿Qué otros conflictos ha generado esa situación?
- ¿Cómo se resolvió el conflicto generado?
- ¿Cuáles fueron las reacciones de las otras personas involucradas?
- ¿Qué habría podido hacerse para lograr una mejor solución?
- ¿Qué errores hubo en la práctica comunicativa?
- ¿Hubo silencios que influyeron en la generación, agudización o solución del conflicto?
- ¿Cómo influyeron esos silencios?

Paralelo a los interrogantes anteriores, actividades como las presentadas a continuación no solo motivan el ambiente de clase, sino que también enriquecen la alfabetización emocional:

- Los juegos de rol permiten a los estudiantes "vivir y sentir" las emociones de los personajes.
- Predecir otros posibles finales de la historia, enriquece la imaginación y genera en los estudiantes reflexiones sobre las consecuencias de sus emociones.
- La puesta en escena de la situación presentada en la obra, bajo otras reacciones emotivas que desencadenen otras diversas situaciones.

Para el 2010, el Ministerio de Educación Nacional en alianza con el ministerio de Cultura, desarrolla el Plan Nacional de Lectura, con la estrategia denominada Leer es mi cuento, que busca incentivar en las aulas de clase la lectura y la escritura para que los valores de la cultura escrita sean incorporados de manera efectiva a las exigencias del mundo actual.

*El Plan Nacional de Lectura y Escritura, en el sector educativo, busca fomentar el desarrollo de competencias en lenguaje mediante el mejoramiento de los niveles de lectura y escritura de estudiantes de educación preescolar, básica y media, a través del fortalecimiento del papel de la escuela y de la familia en la formación de lectores y escritores* (Ministerio de Educación Nacional de Colombia)

Para lograrlo, los ministerios involucrados han generado acciones para que los estudiantes colombianos accedan de manera rápida y eficaz a textos literarios, desarrollando de esta manera estrategias que se relacionan entre sí y que trabajan con los siguientes componentes:

1. La disponibilidad y el acceso a diferentes materiales de lectura.
2. La formación de docentes y otros mediadores para que se reconozcan a sí mismos como lectores y escritores y en su función de mediadores
3. La gestión escolar en términos de la toma de decisiones y el emprendimiento de acciones desde diferentes instancias en relación con

el desarrollo del Plan (Ministerio de Educación Nacional de Colombia).

## Conclusiones

La escuela del siglo XXI tiene la responsabilidad indelegable de educar las emociones de los niños y jóvenes, orientar a los estudiantes en el conocimiento de sí mismos y brindarles herramientas para conocer a los demás.

La formación literaria debe trascender los límites del mero conocimiento de obras y autores. La literatura debe permitirle al niño o al joven relacionar el bagaje literario con su propia vida. Invitar a los estudiantes a compartir sus historias y experiencias personales, es una excelente manera de incentivar la creatividad, pero además una oportunidad para expresar sus emociones. De ahí la importancia de generar un ambiente de pleno respeto cuando los estudiantes compartan sus historias.

La puerta para la alfabetización emocional debe estar siempre abierta en la escuela, más aún cuando esta suple las deficiencias de la educación doméstica actual en la cual abundan soledades, incomprensiones y angustias. Por ello, se necesita dotar de inteligencia las respuestas emocionales de los niños y jóvenes.

Los estragos que el analfabetismo emocional ha causado en la sociedad son evidentes. La ola de violencia que azota las instituciones educativas, aptitudes depresivas en niños y jóvenes y el incremento del estrés en todos los niveles de la comunidad educativa, pueden encontrar en la formación literaria una solución que modere las relaciones de la actual sociedad.

Leer es todo un cuento. La literatura es una completa aventura y la escuela debe estimular al niño y al joven para que la lectura sea un disfrute y viva esas emociones de manera más efectiva, en búsqueda de ese fin primordial de la existencia humana: vivir en sana paz.

Desde *Mirringa mirronga* a *El renacuajo paseador*; desde *Canción de Navidad* a *Juan Salvador Gaviota*; desde *Robinsonn Crusoe* a *Solo Amparo*; desde *Carta al padre* a *Don Quijote de la Mancha*, tienen un caudal de emociones para enseñar, porque *Pompo*, *Dickens*, *Back*, *Defoe*, *Ocampo*, *Kafka* y *Cervantes* pusieron en sus obras todo su sentir y todo su ser emocional.

## Bibliografía

- ÁLVAREZ, M. (2014). "Leer para sentir. La dimensión emocional de la educación literaria". En: *Imposibilia*, pp. 155-178.
- AREIZA-PÉREZ, É. (2015). *Tras los hilos de Ariadna. memoria y experiencias de formación en los laberintos de la lectura*. Magis. pp. 151-162.
- BETTELHEIM, B. (2006). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- CASTILLO, A. (2012). "La razón de las emociones formación social, política y cultural de las emociones". En: *Eleuthera*, No. 64.
- CERVERA, J. (1989). "En torno a la literatura infantil". En: *Cauce. Revista de Filología y su Didáctica*, No. 2, pp. 157-168.
- CHAUX, E. (2004). *Competencias ciudadanas. De los estándares al aula*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- CHAUX, E.; LLERAS, J. y VELÁSQUEZ A. (2004). *Competencias ciudadanas. De los estándares al aula*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- DIDO, J. (2009). "Teoría de la fábula". En: *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid .
- GARAIGORDOBIL, M . (2014). "Intervención en las habilidades sociales: efectos en la inteligencia emocional y la conducta social". En: *Psicología conductual*, pp. 551-567.
- GARCÍA, J. (2012). "La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje". En: *Educación*, pp. 97-109.
- GOLEMAN, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairos.
- LORENÇ CARRERAS, P. (2001). *Cómo educar en valores*. Madrid: Narcea, S.A de ediciones.
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (s.f.). *Minieducación*. Recuperado el 06 de 05 de 2015, de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-propertyvalue-49672.html>
- Ministerio de Educación Nacional. (2003). *La revolución educativa. Estándares básicos de matemáticas y lenguaje*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Estándares básicos de competencias en lenguaje, matemáticas, ciencias y ciudadanas*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, Ministerio de Educación Nacional.
- NAVAS, M. (2010). "La educación emocional y sus implicaciones en la salud". En: *Revista Española de orientación y psicopedagogía*, pp. 462-470.
- PACHECO, P. (2002). "La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela". En: *OEI-Revista Iberoamericana de Educación*, pp. 2-6.
- RAMÍREZ, W. (2014). *Aproximación epistémica a la educación literaria*. Educar Editores MAYA, A. (2014). *Inteligencia emocional y educación. una necesidad humana, curricular y practica*. Bogotá: Magisterio.
- SHAPIRO, L. (1997). *La inteligencia emocional de los niños*. México: Vergara S.A.
- ZUBIRÍA, M. (1998). *Pedagogías del siglo XXI*. Bogotá: Fondo de publicaciones Bernardo Herrera Merino.